

Derechos reservados de El Colegio de Sonora, ISSN 0188-7408

Renato Ortiz (1998),
Otro territorio,
Santa Fe de Bogotá, TM Editores,
190 pp.

Interpretar el proceso de la cultura en el contexto de la mundialización conlleva la tarea simultánea de desarmar las nociones del sentido común y reconstruir las categorías de la tradición no sólo sociológica si no también geográfica.

Pensar la globalización de las sociedades no es otra cosa que la afirmación de la existencia de procesos que comprenden a los grupos, las clases sociales, las naciones y los individuos. La búsqueda de *Um outro território* de un nuevo marco de referencia teórica que implica la revisión de nuestra propia tradición intelectual.

Sociedad de la información, sociedad de consumo, sociedad informatizada, sociedad interconectada y sociedad digital, son algunos de los nombres con los que se ha intentado identificar este tiempo de cambios en el que nos encontramos. El sociólogo brasileño Renato Ortiz nos habla de "mundialización" para referirse a los cambios amplios a nivel cultural y no sólo económicos. Podemos fijarnos en transformaciones en la producción, el tiempo, la memoria, la noción de territorio y las interrelaciones entre las personas. Uno de los detonantes de estos cambios es la creciente incorporación de tecnologías de información y comunicación. Televisión digital, herramientas multimedia e Internet (como medio emblemático) son parte de esta oferta cada vez más extensiva.

Estos cambios ya no son elementos ajenos ni a la familia ni a la escuela, partiendo del hecho de que niños y jóvenes son los grandes consumidores de nuevas tecnologías. Frente a esto tenemos dos posibilidades: hacernos a un lado o formar parte de la experiencia.

Esta última opción implica asumir el rol de mediador; es decir, ser capaz de orientar, acoger, dialogar y guiar a los educandos. Sin embargo, no es ese "saber", que articula las explicaciones espontáneas sobre el estado de las sociedades posmodernas, postindustriales, neoliberales, el que puede ayudarnos a comprender la realidad envolvente de la mundialización, pues ésta desafía también el discurso de las ciencias sociales. Bajo la premisa de "la existencia de procesos globales que trascienden los grupos, las clases sociales y las naciones" tiene como hipótesis la emergencia de una sociedad global.

Propone considerar el movimiento de desterritorialización como constitutivo de un universo de símbolos, compartidos mundialmente por sujetos situados en los más distantes lugares del planeta (publicidad global, películas, programas de televisión, moda, etc.). Todos somos "ciudadanos mundiales", —explica—, aun cuando no nos traslademos.

Recientemente el término cultura se ha convertido en la patria común de toda clase de discursos públicos y ha saltado del campo académico a terrenos hasta ahora desconocidos como la política, la economía, la sanidad, o incluso hostiles a su propia definición como la delincuencia.

Esta es la afirmación que abre el libro y que presenta las bases para un debate en el que se discute el campo que abarca actualmente el término cultura y su relación con los nuevos fenómenos que conviven con nosotros o que están emergiendo (por ejemplo global versus local) y que influyen en los sistemas vitales del ser humano.

Espacio de elementos dispersos y difusos, la cultura se presenta como un terreno amplio e inseguro. Con la dificultad añadida de la poca precisión con la que es posible proponer una definición adecuada y una representación de sus siempre cambiantes manifestaciones, la cultura no parece un término muy dado al análisis. Pese a ello, el objetivo de Renato Ortiz ha sido "hacer una lectura particular de la génesis de la noción de cultura, trazar un recorrido entre el concepto y el significado teórico de la cultura y analizar cómo el resultado de dicha transformación es absorbido por las raíces de la sociedad moderna". Desde la antigüedad clásica hasta la actual época posmoderna en la que se ha superado a la modernidad, Renato traza un recorrido en el que acude a las opiniones de varios filósofos,

semiólogos, sociólogos, etc. hasta llegar a una lectura personal del concepto de cultura y de su significado teórico.

Contribuir a esa tarea es la preocupación común de los ensayos recopilados en la obra de Ortiz, *Otro Territorio*, guiado por la búsqueda de una comprensión de la sociedad actual a través de algunos temas claves como el espacio, la identidad, los medios de comunicación y el consumo cultural.

Ricardo Ramírez Suárez*

* Investigador de la Asociación Colombiana de Investigadores Urbano Regionales (ACIUR), dirección postal: CII 51 sur # 84-40, int.5, apto. 301, Bogotá. Correo electrónico: rirasu@hotmail.com y RRamírez@uniandes.edu.co